



Pils
 BIBLIOTECA
 MUNICIPAL
 MADRID

SEMANARIO
 ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO
 5 CÉNTIMOS EL NÚMERO



Tan así, ligeramente
 vestida al ver á Rosario,
 «¡que frío, (dije) se siente!»
 Y respondió ingenuamente:
 —¡Yo creía lo contrario!

Fot. de Esplugas.



El mundo está convertido en un inmenso sorbete.

De todas partes se reciben noticias desconsoladoras.

Lée uno los periódicos y es cuestión de ponerse á tiritar de lo lindo.

Nieve, hielo, lluvia; en una palabra, frio por doquier.

¡Y qué frio! Con honores de calamidad.

Preciso es dar la razón á los que hace tiempo vienen diciendo que el mundo *va enfriándose*.

¡Caracoles! si se hielan hasta las palabras.

Hunde uno las manos en los bolsillos, y ni por esas. No hay hornos posibles.

La cosecha de sabañones sigue en aumento. Es la única favorecida por el descenso de la temperatura.

El saludo de ordenanza en estos tiempos es el ¡Brrr! que nada dice, pero significa mucho.

Al revés de las críticas de *Fray Candil* y los versos de Grilo, que dicen mucho, pero no significan nada.

Como las *endechas* de Cavestany, (*el esclavo de su culpa*), que hacen perder lastimosamente el tiempo.

Todo se hiela, incluso el *estro* de Cánovas y la *citara* de Cheste.

Lo único que se mantiene en su total *frescura* y *lozanía*, como diría un crítico á la moda, es la inspiración de Barrantes, quien á pesar del frio y sin medir las consecuencias ha disparado una colección de versos en los que *raya á gran altura*.

(Esto tambien lo dicen los Bonafoux de entre-tiempo.)

Por lo que el tomo del tal Barrantes viene é ser un *Mont-Blanc*, si hemos de dar crédito á eso de la *altura* y aquello de la *frescura*.

¡Al demonio se le ocurre en esta época salir con cosas frescas!

El que topa con un libro así, tiene que tomar toda clase de precauciones para evitarse una pulmonía.

Lo mejor es meterse de antemano en la cama, cojer el tomo y leerlo una vez acostados.

Si vence el sueño, habrá *dado el opio*; y si no, del mal el menos.

Y aún así, que el vate en cuestión me perdone, pero creo que se corre el peligro de constiparse.

¡Brrr!...

Estoy escribiendo esto y temblando de veras.

Cojo los periódicos en busca de noticias frescas, y lo son tanto, que cuanto más voy leyendo más siento el frio.

Recorriendo con la vista esas páginas, parece que uno está atravesando la Siberia.

¡Cuánto hielo, cuánta nieve!

Un espíritu valiente se atreve á arremeter contra el gobierno por su desidia en los asuntos de las islas Carolinas.

Resulta cierto que en Ponapé hemos sufrido un descalabro.

Y el general Weyler lo negaba tan fresco.

¡Frescuras ahora?

Pero, bien mirado, ¿qué ha de hacer el gobierno, con este frio?

Estarse quieto.

Y está.

Únicamente el de Marina se mueve. Lo dice *La Correspondencia*, que habla siempre por boca de ganso:

«El general Beranger ha demostrado una vez más su competencia en los asuntos de su departamento y que conoce admirablemente cuanto en el extranjero se ha hecho»

No lo dudemos.

El señor ministro de Marina conoce lo que se ha hecho en el extranjero. Pero cabe preguntar:

¿Y lo que se ha hecho en España, lo conoce?

De todos modos ya es mucho el conocer al dedillo lo que han hecho otros.

Porque demuestra que *los otros* hacen algo.

Pero, Beranger, ¿qué hace?

Lo que Quevedo, que ni sube ni baja ni está quedo.

Es un ministro de Marina que no lo parece, aunque él lo dice.

Como el Padlewski de Olot, que para ser tal le falta algo.

O, mejor dicho, le sobra.

Le sobra... la dentadura. Porque, según dicen, el Padlewski auténtico la lleva postiza.

Siempre creí que al detenido en Olot le *venía ancho* el papel de nihilista y criminal político.

Del mismo modo que al Gobernador de Gerona le viene ancho el cargo.

Telegrafió á *Le Figaro* asegurando que el preso es el verdadero asesino del general Seliverkoff, y cádate que no resulta.

Y diz que el Sr. Silvela impondría la dimisión al gobernador de Gerona si no estuviesen próximas las elecciones.

A rehabilitarse tocan.

¡Pobres candidatos de oposición en aquella provincial!

Ya están frescos.

¡Y dále otra vez con la *frescura*!

¡Brrr!...

No hallo otro tema, pero se comprende. Con el frio que hace, no puedo contar á ustedes más que *frioleras*.

DIEGO DE DÍA.

CANTARES

Mira qué puro el ambiente
y el espacio ¡qué infinito!
mira el mar: ¿verdad que inmenso!
pues así es el amor mio.

Para cantar tu hermosa
lancé al aire el primer canto;
cuando ya tú no me quieras
haré de mi arpa pedazos.

FRANCISCO DE A. MARULL.



ESCRITORES
CATALANES

(Perfiles á vuela pluma)

Julio Francisco
Guibernau

(C. GUMÁ)

En *La Campana* hace el gasto,
versifica á todo pasto,
es humorista, y con esto,
(él lo dice y es modesto,) puede llamársele *el casto*.

Con efecto, solamente algún título *frappant* parecerá impropiciente; él escribe en catalán, aunque *casero*, decente.

Que coja su *dóna núa* cualquiera, y al leer verá lo que llevo dicho ya: sólo el nombre tiene *cúa*; lo demás... cual de Gumá.

No es profundo, si chistoso; es... un río caudaloso de versos, y va á lograr hacerse el más popular porque es fecundo é ingenioso.

Un crítico de esta tierra ha dicho, (y tal vez no yerra en su afirmación galana,) que es Gumá el Narciso Serra de la región catalana.

E. OLIVA.

Sueño-verdad

Que del Congreso, soñé,
salían dos diputados
dignamente desafiados
por cuestión de... no sé qué.

En sus semblantes noté,
al decidirse su suerte,
la palidéz de la muerte...

A *Fornos* se dirigieron
y, en el suelo, al entrar, vieron
á la *Dignidad* inerte.

Lo que en *Fornos* sucedió
fácil es de deducir
viéndoles, despues, salir
alegres...—¿Reñidos?—¡No!

Al *Teatro Español* vi yo
que se iban tan placenteros...
y, al salir los caballeros,
iban del brazo los dos
de una *dama* (1)... (¡Como hay Dios
era la *Moral*... en cueros!!)

Desperté... y noté enseguida
que era mi sueño verdad:
ni la *Moral* vá vestida,
ni existé la *Dignidad*.

J. BARBANY.

(1) ...jóven.

Pólvora en salvas

Sali un día del café
y en la calle de Sevilla
encontré una modistilla
de aquello... *chúpeme usté*.
Vería y seguiría fué igual,
que no hay mortal que resista
al vaivén de una modista
derramando vida y sal.

Que envuelta con la mantilla
era tan bella y airosa...

que vamos, era una rosa
desde el pié á la coronilla.

Y al mirar su tez de nieve
muy bajita de color,
sus lindos labios de flor
y su cinturita breve,
su sonrisa retrechera,
sus ojos negros y pillos,
sus ligeros piececillos
con bota de bigotera,
su falda clara, ondeante
con airoso movimiento,
como regalando al viento
su caprichoso volante;
perdi la calma, el consuelo,
y convertido en un chulo
le echaba sin disimulo
piropos con tanto anhelo
que ella de mi se reía
y su paso aceleraba...
y hasta el aire le prestaba
sus alas, por lo que huía.

—Siendo V. tan desdeñosa,
me apena, y ahí está el quid,
pues de veras en Madrid
no hay modista más hermosa!

Es V. la gracia andando,
es la dicha sonriendo,
es la ventura corriendo
y sal de Dios derramando.

Es mi soñado ideal
y de gracias un *derroche*...
Iremos los dos en coche
á merendar al Canal.

No me mire de soslayo
cuando con afán la miro
¡Juro llevarla al Retiro
en las mañanas de Mayo.

No lo tome V. a broma,
pués al contemplar su talle
aquí, en el mar, en el valle
de rodillas, mi paloma,
le mostraré mi cariño
que será firme y constante,
yo no soy un estudiante
que soy, al mirarla, un niño!

Deje la esquivéz a un lado...
Muéstreme V. una sonrisa...
Porque va V. tan aprisa
cuando yo estoy fatigado!...

¡No me diga V. que nones,
que labraré su ventura!
¡Me dara la calentura
si no atiende á mis razones!

Abra, por piedad el pico
de esa boquita de miel
¡vamos, no sea cruel!
¡tengo el corazón tan rico!

Cuando una vieja ceñuda
dijo con voz disciplente;

—No sea V. impertinente.

¿No ha notado V. que es muda?

FRANCISCO GRAS Y ELÍAS.



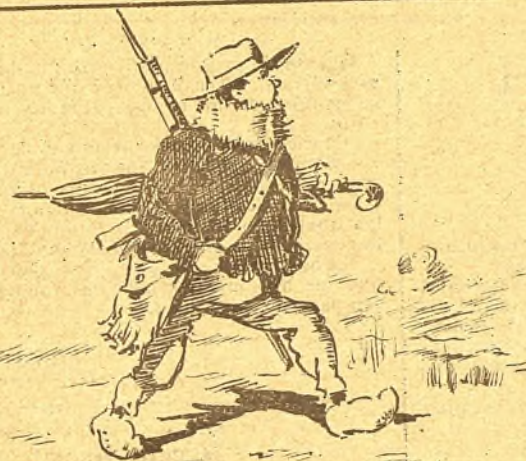
Son las 5 de la mañana. Temblad, peces, que allá va don Cosme.



Convenientemente equipado, sólo falta el paraguas, que le da Petrilla.



Y... ya ven ustedes. Quién fuera don Cosme!



¡Vaya por Dios, qué aire! ¿Tendremos mal tiempo?



¡Ya empieza, bonita lluvia! Pero esto no implica...



¿Para qué quiero el paraguas? ¡Petrilla previsor!



Aquí me instalo. Justo. No cejo hasta conseguir mi propósito.



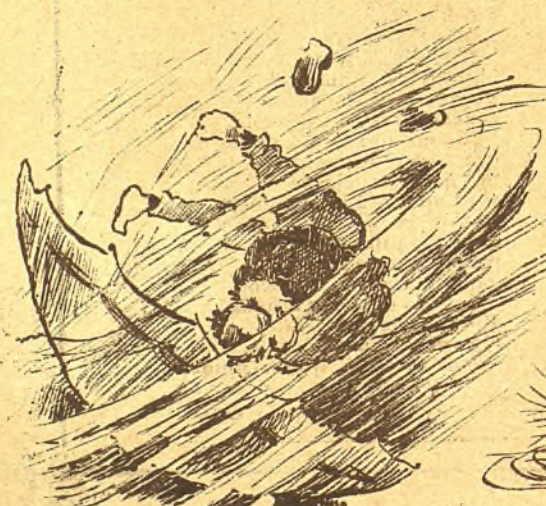
Ya está el cebo. A ver si pican...



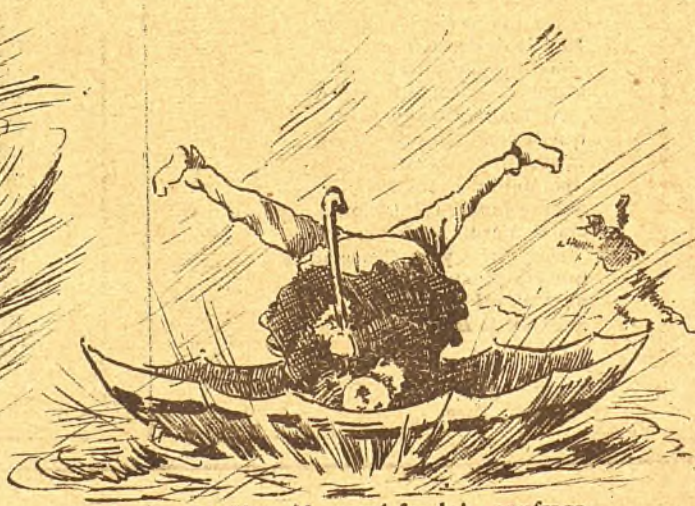
¡Carambilis!.. que se me lleva el aire!...



¡En globol... ¡Válgame Cristo!... ¿Adónde irás a parar, Cosme?



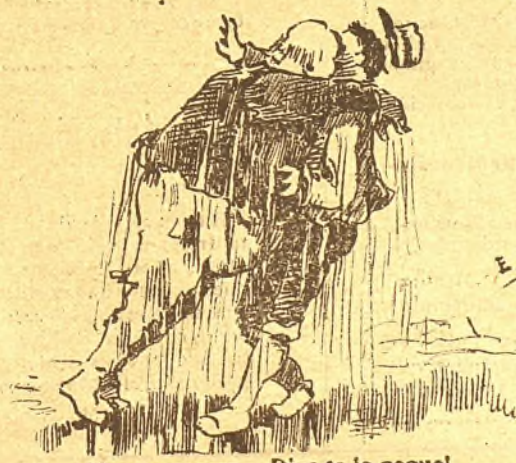
¡Xufi! ¡Maldito vuelco!... ¡Socorroo!



¡Plaf!... ¡Me voy a fondol... naufrago...



¡Llegué Pero, ¡recontra, qué atón!



—¡Alma generosa... Dios te lo pague!



Te has lucido, Cosme!

INOCENCIA

—«O»—

Cangelito no tenía sueño.
—Duerme, hija mía, duerme.
—No quiero dormir, sino me cuentas la historia de aquel rey que tenía tres hijas.

—Erase un rey que tenía tres hijas, de las cuales la menor era la más bonita y la más querida de sus padres. Salieron un día á pasear las tres por el bosque y mientras dos de ellas se entretenían en coger flores, la menor se sentó al lado de una fuente. ¿No piensas en dormir, niña de mi alma?

—¡Y qué bonito es lo que sigue ahora, mamita! Continúa, continúa.

—Y se puso á cantar:

Las aguas de esta fuente
son mis espejos,
hermosa como un ángel
me veo en ellos;
dulce bien mío,
ven, que se ama sin penas
en este sitio.

Al terminar esta canción, oyóse una voz muy dulce que respondía:

Niña de ojos azules
y pelo de oro,
te sigo donde quiera,
por tí estoy loco.
¡Ay! mis cadenas
un «te amo» de tu boca
puede romperlas.

—Y la niña le amó, verdad mamá?

—Sí; y al momento salió de entre las aguas un joven muy hermoso que la cogió en sus brazos.

—¿Y se la llevó, eh? ¿A dónde, á dónde?

—¡Pero no vas á dormir nunca, picarilla? Pues no hay cuento.

—Sí, mamá, sí, acaba y prometo dormirte. ¿Donde vas?

—A ver si viene papá.

—Llega hoy ¿no es eso?

—Sí, hoy...

La madre salió al balcón. Ojeó la calle y volvió á entrar mal humorada y triste.

—¿No viene?

—Vamos, duerme, duerme.

—Pues, acaba el cuento.

—El joven se llevó á la niña á un palacio encantado. Las hermanas la buscaron y no hallándola, fueron á dar á su padre noticia de su desgracia. El rey, con muchos soldados, fué al palacio encantado para recuperar á su hija y un dragón muy grande se comió al rey y á los soldados.

La niña no puede conciliar el sueño y la madre vuelve á mirar á la calle. Esta vez entra menos triste y algo turbada.

Se oye el ruido de una puerta que se abre y táticos pasos de alguien que á la alcoba se acerca. La niña nada de esto observa, llena como tiene la imaginación de fuentes, galanes, palacios y dragones.

La madre abandona la alcoba. Una exclamación de amor se escucha de pronto.

—¿Y tu esposo?

—¡Ah! no turbes mi ventura con extrañas sospechas.

¿Me amas?

—¡Como siempre! ¡como nunca! Si amar á una mujer casada es un crimen, cada día voy siendo más criminal.

—¿Sí? ¿Que felicidad! Ven...

Todo calla, ni aún se escucha la vaga «murmuración del silencio.»

El angelito se ha dormido.

¡Ah! ¡Qué cuadro! La respiración del ángel y el acelerado respirar de los amantes. El sueño de la inocencia y el delirio del amor.

Oyense de pronto pasos precipitados; escasean los escondrijos, *sobra* el cuerpo que poco antes *faltaba*, se estremecen los nervios, el temor invade los espíritus.

—¡Infiel! grita una voz tremebunda.

—¡Perdón! exclama una voz desfallecida que prorrumpe poco después en lastimeros ayes.

La niña despierta á tan tremenda algarabía. Oye las quejas de la madre, se entera de que su marido la pega, y exclama entristecida y enojada:

—¿Por qué la pegas, papá? Si supieras las historias que me ha contado y las veces que ha salido al balcón para ver si venías.....

SALVADOR ALBERT.

Boceto Social

—Adiós Amparo

—¿Te vés?

Sí, muy pronto volveré.

—¡Ay! Pensando en tí estaré

fijo hasta que volverás

—¡Me lo juras!

—Te lo juro

¿Por ventura lo has dudado?

—Nada de eso, bien amado.

—Cuánto te quiero mi Arturo.

Y en dulce abrazo reunidos

se juntaron los esposos

Y vocablos amorosos

á poco fueron oídos.

Después de tal embeleso

Arturo se despidió

y antes de marchar sonó

fuerte chasquido de un beso.

—¿Ya se fué?

—Pueges pasar.

Qué pesado es este hombre!

—Pues te juro por mi nombre

me empezaba á fastidiar.

Más no hablemos de tu esposo

pues cuando siento, mi amor,

de tus besos el calor,

soy tan feliz, tan dichoso

que... y así continuaba

expresándose el amante,

sin ver que Arturo jadeante

en la habitación entraba.

Contempló por un momento,

aquel cuadro tan feliz

cuyo asunto era un desliz

y el noveno mandamiento.

Lo vé Amparo y queda blanca,

dá el marido un paso atrás

y... el que quiera saber más

que se vaya á Salamanca.

P. FERRER PIERA.

A un autor dramático

A *telón corrido* ví
tu drama representar,
no me lo puedes negar
pues te encontrabas allí.
Que aunque en cada *acto* se alzó
telón, cual cosa obligada,
fué la obra tan silbada
¡que nasta el telón se *corrió*.

José M.^a CODOLosa.

Hallándonos en la temporada de los bailes de máscaras, recomendamos el surtido de cromos propios para programas é invitaciones que posee la *Litografía Barcelonesa*, de Ribera y Estany, (San Ramón, 5.)

Además del buen gusto y perfección, los precios son reducidísimos.

Y conste que no es aquello del jabón del Congo.

Cantáridas

«Historia de amor.—Agustín Carmenette; italiano que llegó días pasados á Nueva-York procedente de Nápoles en el vapor *Indostan*, fué detenido en el desembarcadero de inmigrantes. Manifestó que había estado en Italia preso durante siete meses, haciendo un curioso é interesante relato de la causa por que fué puesto en prisión. Empleado hace dos años en Florencia en el establecimiento del rico joyero Framiola, se enamoró de la bellísima hija de éste, Nanette, siendo correspondido por ella. Carmenette pidió á Framiola la mano de su hija, que éste le negó en absoluto. Nonette, por su parte, manifestó á su padre que no se enlazaría con ningún otro hombre.

La jóven dió á su amante una cita en el jardín de la casa paterna, y allí le dijo que su padre estaba resuelto á casarla al día siguiente, y le rogó que para evitarlo le desfigurara el rostro, en lo que él consintió, si bien violentándose mucho, haciéndola dos heridas, una en cada carrillo. La heroína sufrió estas lesiones con impasibilidad admirable. Furiosos los padres de la jóven trataron de averiguar quién había sido el autor de aquel crimen, negándose Nanette á confesarlo, pero al fin lo descubrieron por una revelación de la criada que llevó á Carmenette la carta de la jóven citándole. Perseguido y encarcelado Carmenette, apenas ha cumplido su condena se ha dirigido á América con objeto de hacer los necesarios preparativos para llevarse allí á su novia.

¿Tendrá imitadoras?

Estaríamos frescos.

Un hombre está maltratando de palabra y obra á una mujer en la vía pública.

Una señora se acerca á un guardia, y le pregunta:

—¿Pero usted qué dice á eso?

—Pues... que ahí me las den todas.

En el Hospital de Santa Cruz parece que no se admiten enfermos de algunos días á esta parte.

Y pregunta un colega: «¿Para qué sirve el Hospital de Santa Cruz?»

Quizás para lo mismo que el *Diccionario*, donde, según no sé quién, se encuentra todo... menos lo que se busca.

Notable éxito ha obtenido la nueva comedia *Un núvol de pas* estrenada en el Teatro Romea en la función á beneficio del primer actor cómico señor Capdevila.

Reune la nueva comedia, además de un castizo lenguaje, una inagotable *vis-cómica* que á menudo excitó la hilaridad de los espectadores.

Al final y entre ruidosos aplausos fué llamado el autor que resultó ser nuestro amigo el reputado escritor don Joaquín Ayné Rabell.

Los actores con su acertado desempeño coadyuvaron al buen éxito de la obra.

Por exceso de original, (algo ha de tener la culpa) no dimos cuenta oportunamente del estreno en Novedades del drama *La última pena*, original de don Francisco Ubach y Vinyeta.

Obtuvo excelente éxito, pues si bien resulta algo lánguido el último acto, en conjunto la obra es aceptable, la versificación como de Ubach y exenta de lirismos inoportunos.

¡Lástima que esta producción no sea más moderna, si vale decirlo así.

**

La función dada el miércoles pasado en dicho teatro á beneficio de la familia del malogrado Fontova, estuvo brillante.

Por enfermedad de la señora Gorriz y de uno de los hijos del finado hubo que alterar el programa.

El señor Romea obtuvo una ovación en *La noche antes*, precioso monólogo que el citado actor desempeña á maravilla; y no menos aplausos obtuvieron la señora Alverá y todos cuantos actores tomaron parte en el desempeño de las obras puestas en escena aquella noche.

¡Está en prensa!

MIS MUJERES

(NOTAS INTIMAS)

POR

S. GOMILA

Un tomo de 200 páginas en 8.º lujosamente impreso y con profusión de grabados. Precio 2 pesetas.

A los señores corresponsales se les hará la bonificación de costumbre, y rogamos nos hagan los pedidos con anticipación si no quieren llegar tarde.



S. A.: Dije en cierta ocasión que «sería» usted un poeta. Hoy digo que «es». Gracias por todo y vengan los artículos que dice.

Pepin. Gracias por lo que

envía, y escribiré á V. particularmente.

M. M. H.: Acreditado, y estimando.

R. C. F.: He leído algo parecido á lo que envía. No le creo á V. capaz de copiar cosas ajenas, y por lo tanto se aprovechará alguna cosa.

R. O. L.: Veré de complacerle.

J. U. D.: No sirve, y lo siento mucho.

R. S. N.: Allá vá:

«El alma de mi estimada
es como el frío que hace
se hiela y no se desace
y queda siempre helada.»

S. L.: Al cesto, buena pieza.

«¡Vive Dios que me espanta esta grandeza!»
«Todo lo no contestado es rematadamente malo»

BARCELONA ALEGRE

UN VALIENTE



A mi no me espanta el frio,
y andando voy por doquier;
lo que me espanta es tener
el estómago vacío.

ROMPE GABEZAS

CHARADA

En un *tras-prima*, que cuenta
costumbres de edad lejana,
Admiré el ingenio rico
del *todo* de mi charada.
Y *segunda* con *tercera*
A la pluma más galana
A que pinte, como el *todo*,
Lances de capa y espada.

R. BRUNA.

CALIENTA CASCOS

Andrés Vulem de Seveta
Gracia.

Formar con estas letras debidamente
combinadas el nombre de un célebre
escritor español.

J. VOLTANEY.

TERCIO DE SÍLABAS

Sustituir los puntos por letras de
manera que leído vertical y horizon-
talmente dé por resultado: 1.ª línea:
Prenda de uso; 2.ª: Volátil; 3.ª: Nom-
bre de mujer.

ESPANTA-CURAS.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 2—Vocal.
- 5 2 1—Una bebida.
- 2 5 2—Metal.
- 6 4 6 2—Apodo de un torero.
- 1 4 3 4—Un objeto de madera.
- 5 4 6 4—Un animal.
- 5 2 1 4—Capital célebre.
- 1 2 6 2 5—Una máquina.
- 1 4 5 6 4—Nombre de mujer.
- 1 2 3 4 5 6—Músico célebre.
- 3 2 5 5 4—Un animal.
- 3 4 5 3 4—Planta.
- 6 2 5 2—Un animal.
- 1 2 5 4—Fruto.
- 5 4 1 2—Objeto de gloria.
- 4 1 2 5—Un sentimiento.
- 1 4 5—Parte del Globo.
- 4 5 2—Un juguete.
- 4—Vocal.

José POVEDA.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada.—*Mo-re-ra*.
Calienta cascos.—*Ciudad-Rodrigo*.—
Salamanca.

Fuga de vocales.—

A las flores les das celos
y a las estrellas envidias
y a mí para darlos algo
me das calabazas, niña.

Problema.—

$$124 + 4 = 128$$

$$132 - 4 = 128$$

$$32 \times 4 = 128$$

$$512 : 4 = 128$$

800

Fuga de consonantes.—

Los malos honran los buenos
como honra la noche el día
que sin tinieblas tendría
el hombre la luz en menos.

Logogrifo numérico.—Martin.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre.	1	pta.
Cuba y Puerto Rico, id.	2	»
Extranjero, id.	2'50	»

NOTA.—Toda reclamación podrá
dirigirse a la Administración y Redac-
ción del periódico, calle de San Ramón,
n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Barña.